

DIAGNOSTICO DE GESTACION POR ULTRASONOGRAFIA EN PRODUCCION OVINA

Francisco Sales Zlatar. Médico Veterinario
fsales@kampenaike.inia.cl

Introducción

En los sistemas de producción ovina, no resulta una novedad para el productor que al parto exista un porcentaje de hembras que tenga más de un cordero, o bien, que existan hembras que no queden preñadas en la temporada y no paran, lo que significa mantener un vientre durante todo un año, generando gastos, sin producir ingresos.

El poder determinar en forma temprana cuales animales se encuentran gestando uno o más corderos y cuales no quedaron preñados, resulta más que interesante, como una vía para incrementar los ingresos del sistema productivo.

Es en este aspecto donde el diagnóstico de gestación por medio de la ultrasonografía, permite realizar una serie de manejos, tendientes a aumentar la productividad del rebaño.

Bases de la ultrasonografía.

El ultrasonido, se basa en la característica de este tipo de ondas, que son capaces de generar ecos, al chocar o interactuar con estructuras.

El ecógrafo, está compuesto básicamente de un procesador y de un transductor que emite los ultrasonidos. Estas ondas interactúan con los tejidos,

generando diferentes intensidades de ecos, los que rebotan hacia el transductor y son recibidos por el procesador, que genera una imagen con colores que van de blanco (hueso y aire) a negro (líquido), pasando por la escala de grises (músculo).

Diagnóstico de gestación

El diagnóstico de preñez en ovinos, puede llevarse a cabo a través la vía, transabdominal (**Foto 1**) y la transrectal (**Foto 2**). Esto depende del equipo disponible, pero la utilización de la vía abdominal, ha resultado ser, con el equipo adecuado, la de mayor rapidez. **Se debe mencionar que la exactitud, depende de la experiencia del operador, sin importar la vía utilizada.**

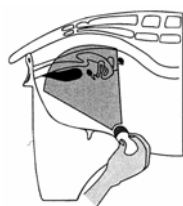


Foto 1. Vía Transabdominal.

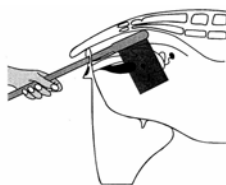


Foto 2. Vía Transrectal.

En el caso de la vía transabdominal, el diagnóstico

de preñez se puede realizar a partir de los 30 días de edad gestacional, apoyando el transductor en la pared inguinal. Se hace necesario el uso de un elemento que elimine el aire entre la piel y el transductor, pudiéndose utilizar un gel especialmente diseñado para tal efecto o bien agua.

La imagen que se deberá visualizar, es el útero y las estructuras que nos señalen una condición de animal “seco” o “preñado”, ya sea único, mellicero o en algunos casos, triple.

Al inicio de la gestación (18-22 días) se deberá ubicar el saco o vesícula gestacional, que es el que contiene al embrión. Posteriormente y a medida que la cantidad de líquido aumenta al igual que el tamaño del embrión, de deberá tratar de ubicar éste (25-30 días) (**Foto 3**). A esta fecha, es posible visualizar el corazón latiendo, señal inequívoca de vitalidad y viabilidad.



Foto 3. Imagen de embrión y saco gestacional

Posterior a esta etapa (>40 días), es posible detectar el inicio de la formación de los cotiledones y al ir avanzando en el tiempo de la gestación, es factible observar claramente las estructuras fetales y placentarias. **(Foto 4).**

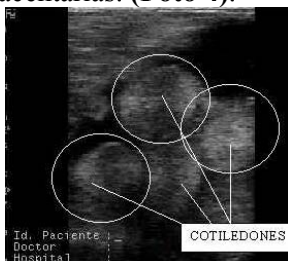


Foto 4. Imagen de cotiledones.

Hay que recordar que en gestaciones muy avanzadas (>120 días), es posible que no se visualice el feto por estar muy lejos del transductor. En estos casos, basta que el operario levante el abdomen de la oveja, para acercar el transductor al feto. Por esto, **se recomienda realizar el diagnóstico a los 80 días de iniciado el encaste.**

En el caso de hembras que no hubiesen quedado preñadas, se visualizará el útero, sin las estructuras mencionadas.

Aplicaciones prácticas

1. Eliminación de hembras secas: es el primer manejo a realizar, dado que son hembras no productivas. Esto permite, además de poder venderlas en una temporada estratégica, la liberación del recurso forrajero para las hembras restantes, además de disminución de costos (antiparasitario, etc.).

2. Separación de las hembras de gestación única de las múltiples: es la aplicación más importante, debiendo ser llevadas las ovejas múltiples a potreros rezagados, con mayor valor y aporte nutricional y con protección (viento), ya que tendrán mayores requerimientos nutricionales. Si se cuenta con forraje de suplementación, esto permite hacer un mejor uso del mismo. Esto posibilitará la obtención de corderos de mayor peso al parto, asegurando una mayor sobrevida. Hay que mencionar que un alto número de corderos producto de partos múltiples muere, ya sea por bajo peso al parto, problemas climáticos, o una combinación de ambos, lo que ocurre en menor frecuencia en corderos de partos únicos.

3. Determinar corderas o borregas con preñez múltiple: estos animales jóvenes se encuentran aún en crecimiento, por lo que se debe asegurar el aporte nutricional adecuado ya que además tienen mayores requerimientos por la gestación.

4. Selección de las hembras de reemplazo: Las corderas nacidas de partos múltiples, pueden ser seleccionadas para reposición, lo que permitirá incrementar la prolificidad del rebaño y así, el número de corderos por oveja. Esto generalmente no se realiza, dado que no se identifican estas hembras, seleccionándose las corderas “más grandes” para reposición, las que provienen principalmente de partos únicos,

por lo que, indirectamente, se selecciona en contra de la prolificidad del rebaño.

5. Mejorar condición de hembras melliceras: Dado que los requerimientos nutricionales de las hembras melliceras es mayor, una mejor alimentación permitirá que éstas se recuperen para el próximo periodo de encaste, para lograr una preñez normal.

6. Separar gestaciones tardías de tempranas: se pueden formar piños por fecha de parición, lo que facilitará el control de parto, obteniéndose corderos de pesos similares, favoreciendo la entrega a venta, sin tener que rodear la totalidad de animales, con el gasto energético que esto significa.

Como información complementaria, se puede mencionar que el costo por oveja escaneada, en países como Nueva Zelanda, es de US\$0.25. Con este antecedente, es posible realizar las evaluaciones necesarias, que en la mayoría de los sistemas productivos, será un costo marginal, comparado con los beneficios productivos y económicos que conlleva.

Hay que destacar que si bien la ultrasonografía es una herramienta con una alta potencialidad, debe ser un eslabón más dentro de una cadena de manejos y tecnologías que el productor debe aplicar en conjunto para lograr la mayor rentabilidad.

Permitida la reproducción del contenido de esta publicación citando la fuente y el autor.
Comité Editor: Raúl Lira F., Ing. Agr. MS; Oscar Strauch B., Ing. Agr.

INIA – KAMPENAIKE

Angamos 1056 – Casilla 277 – Fono/Fax (56-61) 241048 – Punta Arenas – XII Región – Chile
Sitio Web: <http://www.inia.cl/kampenaik> – E-Mail: Info@kampenaik.inia.cl
Publicación patrocinada por INIA – Kampenaik y Fundación para la Innovación Agraria FIA.
Proyecto FIA-FP-V-2002-1-P-025.